

## ECOLOGÍA Y CONSERVACIÓN DE TORTUGAS MARINAS EN EL ATLÁNTICO:

### PROPUESTA DE VOLUNTARIADO EN CABO VERDE

Adolfo Marco Llorente

Estación Biológica de Doñana, CSIC

BIOS.CV, Conservación de Biodiversidad y Desarrollo Sostenible en Cabo Verde

[bios.cv.ong@gmail.com](mailto:bios.cv.ong@gmail.com)

Las 6 especies de tortugas marinas del Atlántico y del Mediterráneo están en peligro de extinción. Todas ellas son altamente migradoras y juegan un papel muy importante en diversos ecosistemas marinos. En el litoral español, la especie más frecuente es la tortuga *Caretta caretta* y está sufriendo una alta mortalidad por la pesca accidental en redes y palangres. Estudios moleculares han determinado que la mayoría de tortugas en aguas españolas nacen en Florida y en segundo lugar en Cabo Verde. Estas playas de anidación son lugares críticos para la supervivencia y recuperación de las poblaciones amenazadas.

Desde la Estación biológica de Doñana (CSIC) se está investigando desde hace 9 años sobre la ecología y la conservación de la tortuga boba tanto en aguas españolas como en las playas de desove de Cabo Verde. Esta población se dio a conocer a nivel internacional hace 14 años por los trabajos de conservación e investigación realizados en la isla de Boa Vista. Hoy en día sabemos que la tortuga boba de Cabo Verde es la tercera población mundial para la especie con alrededor de 9.000-22.000 nidos anuales, y que es el único punto de anidación estable en todo el Atlántico Oriental (desde España a Sudáfrica). Las principales amenazas de las tortugas en Cabo Verde son la caza furtiva de hembras y la pérdida de hábitat por las actividades turísticas. Además, el cambio climático está alterando la producción de sexos, la contaminación lumínica relacionada con el turismo amenaza la supervivencia de las crías, la elevación del nivel del mar amenaza a muchos nidos y la depredación de neonatos tanto en playa como en el mar es altísima y dificulta enormemente la recuperación de la especie.

Mediante programas de voluntariado, se protegen playas muy importantes para la tortuga por su alta densidad de nidos, reduciendo sensiblemente la mortalidad de hembras y nidos. Se hacen censos diarios con una media de 14.000 nidos por temporada y se marcan y estudian una media de 2.000. Los voluntarios también contribuyen a las diferentes investigaciones que buscan, por un lado mejorar el conocimiento de la biología y ecología de estas especies, y por otra parte evaluar estrategias para mejorar la gestión de las tortugas y sus hábitats para favorecer su recuperación.